

Instituto Evangélico Americano

El 1° de marzo de 1963, reabrió sus puertas el Instituto Evangélico Americano (I.E.A.) en la calle José C. Paz N° 2051, en el local del Preseminario de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, como un retoño del aquel Colegio Luterano. que, como Anexo del I.E.A. de Villa del Parque, había abierto sus puertas en José C. Paz en febrero de 1923.

El 15 de febrero de 1921, en un día en que estaba lloviendo copiosamente, el Pastor doctor Eduardo H. Müller inició la misión de la iglesia Luterana en José C. Paz, en una casa alquilada en la intersección de General Arias y General Rivas, teniendo para la misión premisas claras: *“Los cultos debían ser en el idioma nacional, y junto a la misión debía haber una escuela, que debía ser mixta, abierta a todos los credos, innovadora, ofreciendo en contra turno labores e idioma”*. En agosto siguiente, Müller fundó una escuela de adultos con la concurrencia de 26 alumnos, a los que se impartía “Aritmética” e “Idioma Nacional”.

El 4 de diciembre de 1922, fue reconocida la misión de José C. Paz como Congregación San Juan Evangelista, siendo su primer Pastor Idelfonso Guzmán. Al año siguiente, en 1923, la Congregación se trasladó a otra casa alquilada en la calle General Las Heras, actual Coronel Suárez, entre General Roca, hoy Granaderos a Caballo, y General Villegas, actual Gelly y Obes. En abril de ese año, siguiendo las premisas de Müller se fundó el “Colegio Luterano”, como anexo del Instituto Evangélico Americano de la Congregación “El Redentor” de Villa del Parque, siendo su primera docente María Soler.



Instituto Evangélico Americano de Villa del Parque

La primera capilla de la Congregación “El Redentor” de madera prefabricada, fue trasladada a José C. Paz y montada en un terreno sobre la

Avenida Altube, siendo inaugurada el 8 de marzo de marzo de 1925. Estando a cargo el Pastor Requena, en 1926, se trasladó el colegio a una casa alquilada contigua a la Capilla, que contaba con dos habitaciones transformadas en aulas, dictándose en una de ellas las clases para los alumnos de 1° a 4° grado, y en la otra para los de 5° y 6° grado; además contaba con cocina, dos baños, galería, galpón y jardín. Las clases se dictaban de 8 a 12 horas y de 14 a 16 después de almorzar en sus casas, a cargo de las maestras Carola Bertoni y Ángela Beracochea.

En el año 1928 se realizó una campaña entre las distintas Congregaciones y Colegios de la Iglesia, para poder comprar la casa alquilada donde funcionaba el Colegio Luterano de José C .Paz, efectivizándose la compra en 1929.

Miguel Lupo, alumno del Colegio Luterano en 1935 recuerda *“la escuela funcionaba en una casilla de madera, elevada del piso. En los recreos jugábamos a la bolita, al balero, y disfrutábamos comiendo y ensuciándonos con las moras que había en el terreno. Cada día concurríamos con el cuaderno y el lápiz”*.

En 1939 el Colegio fue clausurado dada la intolerancia religiosa existente durante la presidencia de Roberto Marcelino Ortiz y la gobernación de Manuel Fresco en Buenos Aires, discontinuándose la tarea educativa.



1932: Carola Bertoni y sus alumnos del Colegio Luterano

En 1963, algunos miembros de la Congregación San Juan Evangelista y profesores de la Facultad Luterana de teología, plantearon la necesidad de reabrir el antiguo Colegio Luterano, para la educación cristiana de sus hijos y de la comunidad paceña. Contaban con la casa del Preseminario sobre la calle José C. Paz, tomada da la decisión y avanzada el acondicionamiento de la casa, se comenzó a divulgar su apertura.



Cristina Canale, primera maestra y directora recuerda los preparativos y el inicio de clases: *“En 1963 a algunas personas se les ocurrió utilizar un predio para fundar la escuela, se tomó la casa chorizo que había sido la casa del Pre-seminario de la Iglesia Luterana, deshabitada desde hacía más de un año, llena de tierra, con pisos de pinotea antigua y hubo mucha gente que intervino en esta fundación. Algunos decían: yo me encargo de sacar la maleza; otro, que sabía de números se encargó de las cuentas como Albor Casal. Ya corría el mes de marzo y había que pintar, se convirtieron un baño y a cocina en aulas, además de la que ya teníamos. El señor Albor Casal que vivía en la Facultad Luterana de Teología, puso todos los frisos. El primer día de clases tuve que hacer el discurso, tenía un susto bárbaro, ya que me había recibido muy jovencita. Tuvimos 16 niños de jardín. Había una cocinera que nos ayudaba, había un naranjal –juntábamos naranjas y las vendíamos para mejorar el edificio– solicitamos benzoato de sodio a la farmacia, se lo poníamos al jugo y le vendíamos el jugo a los estudiantes de teología los sábados y domingos. Así se fueron realizando los adelantos de la escuela. Se incorporaron docentes como Lía Iglesias; Marta Zanelli. Mientras tanto se empieza a levantar la construcción del edificio de al lado, que se inaugura en 1967”.*



1963: Cristina Canale con sus alumnos a la salida de clases

Así el 1° de marzo de 1963, como lo había anunciado reabrió sus puertas el Colegio Luterano, ella como Instituto Evangélico Americano, con la inscripción de los alumnos y puesta en condiciones del edificio, iniciando prontamente las clases, siendo capellán el Pastor José David Rodríguez, a quién le sucedió en 1964 el Pastor David Calvo primero y el pastor Raúl denunció en el mismo año. La escuela funcionaba en doble escolaridad, los alumnos volvían después del almuerzo; los maestros usaban guardapolvo blanco, dado que trabajaban en otras escuelas.



Marta Zanelli y sus alumnos

Marta Zanelli recuerda: *“Un día decidimos ir al Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires, así que nos fuimos en el Ferrocarril San Martín; nos acompañó nuestra directora Cristina Canale. Como eran mis primeros alumnos, y yo era tan nuevita, el temor de que no les pase nada hizo que en todo el día no los dejara hacer nada. Los tenía agarraditos para que ninguno se perdiera”.*

En 1968, el Instituto Evangélico de José C. paz, contaba con su nuevo edificio de dos plantas. Ana María Eissler de Denuncio recuerda *“Nos tocó inaugurar el edificio principal con siete aulas, un salón de música, una dirección, una administración y baños. En ese tiempo el trabajo con los padres fue muy importante, las familias colaboraban con la construcción, con materiales... como Carosella, Primiterra, Gómez, Giordano, casal y Surdá. Hubo que hacer muchas actividades y la escuela fue creciendo con el esfuerzo local... En cuanto a la construcción, lo primero que se hizo fue el gimnasio. El colegio funcionaba mañana y tarde. Se dictaban clases de manualidades, expresión corporal, francés y teatro”*.

En 1969 egresó la primera promoción del Instituto Evangélico Americano de José C. Paz, estando la Dirección a cargo de Elsa Esperandio de Becker.



Edificio del I.E.A. inaugurado en 1968

Desde 1974 hasta 1979, se facilitó gratuitamente el edificio escolar en el turno vespertino, a la Escuela Nacional de Comercio N° 1 de José C. Paz, actual Escuela de Educación Secundaria N° 7 “Juan B. Justo” de José C. Paz.

En la dirección del establecimiento, en 1977 le sucedió a Elsa Esperandio de Becker, Elsa Porri y en noviembre del mismo año asumió la vicedirección José María de la Palenque. Recuerda Ana María Eissler *“Por la demanda de la comunidad y la cantidad de alumnos hubo que desdoblar en dos turnos. Con el crecimiento del jardín hubo que hacerlo independiente”*.

En 1986 asumieron la dirección José María de la Palenque y la vicedirección Norma Delgado. En 1988, un nuevo cambio, Norma Delgado asumió la dirección acompañada en la vicedirección por Marta Zanelli. Recuerda Norma Delgado *“Viví el Congreso Pedagógico, la reforma de la Ley Federal de Educación, fuimos pioneros de la mano de Ana María Eissler de proyectos innovadores en deportes, expresión corporal, proyectos de arte, Los*

pequeños Pintores, inglés. A partir de 1993 empezamos a trabajar en forma más articulada con todos los niveles desde la formación del Comité Pedagógico, con Ana María Surdá y el Pastor Veira”.

En 1987 se trasladó al edificio del I.E.A., el Instituto Evangélico de Educación Superior en el turno vespertino; al año siguiente se creó el Nivel Secundario funcionando también en el I.E.A., hasta que se construyó el propio edificio para el I.E.E.S. en sus dos niveles, sobre la calle Roque Sáenz Peña.



Edificio del I.E.E.S. sobre la calle Roque Sáenz Peña

A Norma Delgado, le acompañaron en la vicedirección Virginia James y Mónica Schopoff. En el acto del 80° aniversario de la apertura del Colegio Luterano y del 40° aniversario de la reapertura del I.E.A., expresaba Norma Delgado *“Las huellas de aquellos pioneros han quedado, sirven para comprender este presente y así poder visualizar el futuro. Quiero destacar a todos los que participaron y participan activamente en la construcción de esta obra educativa, a los que se comprometieron y comprometen día a día, a los que fueron construyendo caminos para que otros transiten: ex directivos, pastores, representantes legales, ex docentes, auxiliares, a nuestros docentes, alumnos y ex alumnos que son parte, actualmente de este proyecto educativo. La cantidad de nombres que hicieron posible la consecución de cada una de las etapas logradas hace imposible nombrarlos a todos sin caer en el olvido de alguno. A las familias anteriores y a las actuales, quien año a año renuevan su confianza en nuestro proyecto, que comparten el proceso de aprendizaje integral”.* Podemos afirmar que estas palabras continúan vigentes cada año.

En el mes de abril del año 2007, se concibió la bandera institucional, que una vez confeccionada fue presentada formalmente en julio del mismo año. La bandera tiene en su centro la Rosa Luterana, como imagen principal en clara referencia a la pertenencia a la Iglesia Evangélica Luterana Unida, y a ambos

lados los logos del Instituto Evangélico Americano y del Instituto Evangélico de Educación Superior, bordados sobre fondo blanco.

Finalizamos esta reseña, que como toda reseña debe ser ampliada con nueva información, con las palabras expresadas por la Pastora Delia Ravagnani, al cumplir 90 años del comienzo de la obra educativa de la Iglesia Evangélica Luterana Unida en el año 2013: *Han transcurrido muchos años, se han vivido muchas situaciones. Algunas mejores que otras, aquella “escuelita inicial” hoy es una gran escuela que alberga a muchos estudiantes en sus diferentes niveles y se ha cumplido con lo añorado por su fundador el Pastor Müller cuando soñaba con que “esta escuela con fundadas esperanzas se convierta en importante colegio donde se eduque a la juventud conforme a los altos principios del Evangelio”.*



Logo del Instituto Evangélico Americano

Nota: la presente reseña fue recopilada con la información publicada en la Revista Identidad de Instituto Evangélico Americano: N° 1 – noviembre de 1993; N° 8 – agosto de 2004; N° 10 – noviembre/diciembre de 2007; N° 11 – julio de 2013